

Hay que ayudar a los consumidores, pero sin perder de vista los intereses de la agricultura que tendrá que ser la base de la prosperidad nacional.

Queremos destacar muy especialmente en este número de «Trabajo» la actitud adoptada por nuestro Partido, en la Cámara frente al problema de las subsistencias.

Conociendo estudiado el proyecto del Poder Ejecutivo, nuestro compañero Mora hizo saber a los di-

putados que en su concepto había que meditar muy hondamente el problema a fin de no dar una ley que pudiera perjudicar a los agricultores nacionales que se dedican a la producción de artículos de primera necesidad.

Después de la sesión del sábado, el compañero Mora se entrevistó

con los miembros de la Comisión de Hacienda de la Cámara y junto con el diputado Arias, insistió en esa Comisión para que retirara su dictamen del conocimiento del Congreso y elaborara un proyecto más completo. La Comisión accedió a esa petición, ocurriendo luego lo que ya sabemos; la moción

oportunistamente demagógica del diputado Martín.

A pesar de todo, en cuanto Martín comenzó a hacer su demagogia el compañero Mora habló pero no para conquistarse aplausos fáciles como acababa de hacerlo Martín, sino para insistir en la tesis de nuestro Partido: «Hay que ayu-

dar a los consumidores, pero sin perder de vista los intereses de los agricultores que tienen que ser la base de la prosperidad nacional. La honradez de esta actitud le fué reconocida en la misma Cámara por dos diputados enemigos: el diputado y agricultor don Mariano Cortés y el doctor don Julio

César Ovares.

Quedó, pues, demostrado el charlatanismo con que proceden frente a los problemas más serios, nuestros enemigos, quienes ven en sus curules medios de hacer política barata antes que instrumentos para trabajar por el engrandecimiento de Costa Rica.

TRABAJO

UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Edición No. 345

SAN JOSE, COSTA RICA
Sábado 24 de Junio de 1939

0.10 Ejemplar

¿Quería de verdad el Poder Ejecutivo abaratar la vida al pueblo, o se trataba de una simple maniobra demagógica..?

En otra nota explicamos cómo a los Calderonistas-releccionistas se les frustró un plan demagógico en el Congreso: el relacionado con las subsistencias. En ésta, queremos explicar por qué nosotros hemos llegado a la conclusión de que el Poder Ejecutivo no tenía el propósito real de abaratarle la vida al pueblo.

¿Qué pidió el Poder Ejecutivo al Congreso? Que se le permitiera abaratar a que varios importadores introdujeran maiz y frijoles libres de aforos aduaneros. Pero planteó la cosa de tal manera, que una vez promulgada la ley, las subsistencias no se iban a abaratar. Esto, en plata blanca quiere

decir, que se estaba engañando al pueblo. Por eso la Comisión de Hacienda resolvió aplazar dos días más la discusión del asunto a fin de darle al mismo una solución efectiva. Fue entonces cuando surgió la moción demagógica del diputado Martín para alterar el orden del día y matar dos pájaros de una sola pedrada: «botar» al Ministro de Hacienda e impedir que el problema se estudiara. En esa forma el pueblo quedaba «Tregado y agradecido». Y el Presidente resultaba un redentor burlesco «por las fuerzas ciegas del destino».

Observen esto nuestros lectores: hay una ley que autoriza al Poder

Ejecutivo para importar granos, libres de aforos, hasta el mes de agosto. Existiendo esa ley, por qué pedirle al Congreso la autorización conocida? O es que lo que quería era que la importación la hicieran unos señores Raventós y Aguilera que tienen las aduanas repletas de granos en espera de que caigan los aforos para introducirlos?

Pero como ya lo explicamos, la venada les salió carota. El desafortunado juego del diputado Martín descubierto a tiempo por el compañero Mora ha puesto al señor Cortés en el trance de abaratar de verdad las subsistencias.

Vino por lana y tuvo que salir trasquilado el DIPUTADO MARTIN

El compañero Mora puso al desnudo la farsa de su demagogia en memorable sesión parlamentaria

Pues señor, el cuento es que a don Ernesto Martín, obediendo consignas del SECTOR RELECCIONISTA del Partido del Dr. Calderón Guardia, se le ocurrió desender desde las cumbres del Olimpo hacia las áridas llanuras donde habita el pueblo, a llevar lana para sus tejidos. Pero se le frustraron sus planes, porque no sólo no regresó al Olimpo sin la anida de lana, sino que además, resultó trasquilado.

Aprovechándose de que las barras del Congreso estaban repletas de hambre del pueblo. Las barras, naturalmente, lo aplaudie-

ron. Luego, hizo una proposición tendiente a abaratar los artículos de primera necesidad. El pueblo volvió a aplaudirlo. Y cuando ya todo era miel sobre hojuelas, vino el compañero Mora a echarle a perder el juego. Probó, ante el asombro de todos, que a Martín lo que menos le importaba era los precios de las subsistencias; que él lo que buscaba era apoyarse en el hambre del pueblo para llevar a cabo un juego político que consistía en echar por tierra al Ministro de Hacienda. Y le demostró que la moción, tal como él la presentaba, era «atollido con el dedo» para las barras. Ante las pruebas de nuestro compañero, Martín en-

mundeció y apechugó. Y las barras que comenzaron aplaudiéndolo, terminaron sibándolo. Después los obligó el compañero Mora a dividir la moción de Martín en dos partes: a declarar sesión permanente; a darle el carácter de proyecto de ley a la parte de la moción que se relacionaba con las subsistencias; y a resolver en fin en tres días, un problema que por sabían dejar para calendarios griegos.

El resultado es que sin quererlo, le han puesto al Presidente una brasa en las manos. Jugaron con fuego y se quemaron. Querían reírse del pueblo, y ahora vamos a ver quién se ríe de quién.

¿ES GOMEZ O ES GURDIAN EL NUEVO MINISTRO DE HACIENDA?

Las malas lenguas dicen que ha vuelto al Ministerio de Hacienda don Raúl Gurdian y junto con él una famosa Maffia de «negro clientes» que por lo que vamos viendo es más poderoso de lo que

pensábamos.

El Lic. Gómez, nuevo Ministro es algo así como el «otro yo» de Raúl Gurdian, de Fernando Castro y también de la United.

Durante las últimas elecciones

le sirvió al Gobierno para sancionar junto con Chale Lara un fraude electoral. ¿Qué será lo que la «Maffia» quiere que sancione ahora?

HOY SABADO A LAS 7.30 GRAN MITIN en el Salón del Partido Comunista

HABLARAN LOS COMPAÑEROS
—MANUEL MORA V. LUISA GONZALEZ Y JAIME CERDAS—
EL C. MORA COMENTARA LA CAIDA DEL SR. MINISTRO DE HACIENDA Y OTROS TOPICOS DE ACTUALIDAD

Por qué cayó el Ministro de Hacienda?

¿Será cierto que detrás de esa caída se esconden muy turbios intereses políticos? - ¿Qué papel le habrá asignado a Everardo Gómez la «Maffia» misteriosa que dirige los destinos de Costa Rica...?

POR QUE CAYO
Por qué cayó el Ministro de Hacienda? ¿Porque Ernesto Martín y Chale Lara echaron abajo a un alto funcionario de filiación calderonista? ¿Por qué el doctor Calderón y la mayoría de los diputados se plegaron dócilmente a la maniobra de Martín y Chale Lara?

Nos cuentan que en los pasillos del Congreso, ciertos diputados calderonistas ciento por ciento, dan estas razones: «La caída del Ministro es una maniobra releccionista. Es que, por alguna razón el Ministro Gutiérrez no con venía a los personajes interesados en BILARLE el triunfo al Dr. Calderón Guardia mediante una reelección, o bien mediante otro procedimiento capaz de conducir al mismo fin».

En cambio, el Ministro de Hacienda dió de manera muy concreta estas razones: se me echó por que yo quería que se estableciera el impuesto sobre la renta y que se aplicara el tributo territorial decretado recientemente.

Las dos versiones que dejamos consignadas armonizan admirablemente: el impuesto sobre la renta y el impuesto territorial pueden ser un obstáculo político para quienes pretenden mantener el Poder en sus manos con el apoyo del gran capital antes que con el apoyo del pueblo. El Ministro que se empeñó en hacer verdad esas dos consignas que hasta el presen-

te no han sido otra cosa que temas para que el Presidente de la República escriba reportajes demagógicos, tenía necesariamente que caer. Y cayó. El primer tropiezo lo puso Chale Lara, personaje muy bien conectado con los terratenientes, al oponerse a que seciera la reglamentación necesaria para el funcionamiento eficaz del impuesto territorial. Esta oposición originó un conflicto entre el señor Lara y el Ministro. Luego Martín y Otto Cortés cogieron en sus manos el asunto y aprovechándose del hambre popular completaron la maniobra en el Congreso. El Presidente (que el primer momento se transformó en una estringe. Ni hablaba ni oía. Espera la únicamente el desarrollo de los acontecimientos. Cuando le llegó el momento de actuar dijo «Amén» y se lavó las manos en la clásica jofaina de Pilato.

Pero todavía hay más que decir. Resulta que Fernando Castro Cervantes también anda metido en la danza. Este, como gran terrateniente y como gran capitalista parece ser uno de los invisibles que para el público manejan los hilos que mueven las manos y la lengua de Ernesto Martín, de Chale Lara y tal vez hasta del Presidente de la República.

Lo cierto es que el mismo día que el Congreso actuaba para tumbar al Ministro de Hacienda, y casi a la misma hora, terminaban de almorzar Fernando Castro,

Chale Lara, Luis Fernández y el Presidente y otros personajes; Fernando Castro era el anfitrión. El postre fue la noticia anudada: el Congreso había respondido dócilmente al plan.

Ahora viene el epílogo: el sustituto del Ministro destituido es un abogado de Fernando Castro y viejo e incondicional servidor de la United Fruit Co. Antes de renunciar el señor Gutiérrez, ya se sa-

bia que don Everardo Gómez sería el nuevo Ministro y se sabía por indicaciones de don Fernando y de su círculo.

Lo que queda por ver es el pa-

papel que le va a corresponder al señor Gómez en la posición que le ha dado la «Maffia» misteriosa que está orientando, sin lugar a dudas, los destinos del país.

El Escritorzuelo Mercenario del Calderonismo

La Diputación Calderonista y el hambre de los Soldados, Cabos y SARGENTOS

El Poder Ejecutivo dispuso aumentarles los sueldos a ciertos grupos de policías; a aquellos a quienes por razones misteriosas convenía aumentarles. A los policías de tráfico, no los tomó en cuenta; a los humildes policías de los pue-

blos tampoco; a los soldados y oficiales humildes de los cuarteles de armas mucho menos.

Como los aumentos de sueldos acordados fueron discutidos en el Congreso, nuestro PASA A LA PAG. 6

¿Quién es? Un pobre diablo que se gana la vida a su modo, cotizando en monedas las decepciones mentales de su agudizado cerebro que le compra el Calderonismo, a falta de otro material para llenar sus páginas de propaganda.

¿Quién es? Un perillán de tantos cuya conciencia tiene un valor fijo en el mercado en que se cotizan los valores de tercera mano.

¿Quién es? Un tipo de cantina, trasnochador y lengua larga que ha tenido por escuela los corrillos de chismorreo, por templo las casas de lenocinio

y por hogar la casa de sus compañeros ricos.

¿Quién es? Un eterno «en gongado» que en la mañana ronda la cantina esperando la peseta que le ha de dar alguno de sus copartidarios y que en la tarde escribe unas cuartillas que corre a vender al Club Calderonista.

¿Quién es? Un pobre empleado dilo que se roba las hojas de papel de la oficina, que se inspira en los discursos que pronuncia su maestro, Durán Brocha o Albertazzi, y que para aumentarse los reales escaso de su sueldo, con los cuales se dedica a regodearse con alguna pin-donga, ensarta un rosario de insultos rutinarios en algo que llama artículos, les pone precio y los da a publicar en las páginas del Partido Republicano Nacional.

¿Quién es? Un lazarrillo como el de Tormes, picaro redomado, camalión de todas las políticas PASA A LA PAG. SEIS

LA ACTITUD TORPE Y COBARDE DE LA DEMOCRACIA COSTA RICA

El Gobierno de Franco se ha negado a respetar las embajadas y legaciones latinoamericanas en Madrid, brutalmente y violando princ-

pios universales de derecho internacional ha procedido a asaltar las legaciones de Chile y Panamá para capturar y fusilar a unos cuantos intelectuales republicanos

que en ellas estaban refugiados. De distinta manera procedió el Gobierno republicano durante la guerra. Tanto en la legación chilena como en la panameña, se